

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.259

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Sábado 9 de Enero 1932

JOSE MIRALLES

Precios de los turrónes para la temporada 1931-1932

Jijona - Alicante - Yema - Nieve
Fruta - Cádiz - Guirlache - Peladillas
Piñones - Garrapiñadas - Pasteles
Gloria y Polvorones de turrón de Jijona
A SEIS PESETAS KILO

Anises y Frutas secas a 5 pesetas
Frutas frescas de Torremazana, varios precios
Mel blanca de Romero a DO 3 pesetas kilo

José Miralles :-: Calle Canalejas
Antiguo local de la Tercena

Corolarios

"ULTIMA RATIO"

Reprimir, represión, represar, re-presalia... Cuando estos significados son la aplicación en vivo, de las formas violentas de los pueblos que luchan, de los individuos en pugna, o del poder público contra los que lo debaten, ¡qué difícil medir la intensidad y la extensión de la acción!

Esto no ofrece duda. ¡Pero, y los subterfugios y mentiras convencionales de unos y otros! Tampoco esto ofrece la menor duda: son simplemente recusables.

Lo que ocurre es que tras las revoluciones y durante las revoluciones con un orden revolucionario establecido, hay palabras cuyo significado hay que violentar, que encoger o que estirar, según conviene a los hombres de orden que hace cuatro días que afirmaron el desorden como el mejor modo de llegar al orden.

Para razonar esto se necesita una inteligencia metafísica nutriendo a una dialéctica aguda. Pero la metafísica, de la que se sirven hoy hasta los más intransigentes experimentalistas, no cua-

dra al pueblo sencillo ni a los hombres sencillos de escasas ideas. Los pasionalismos populares suelen entrar en juego y obedecer al freno de una dialéctica contundente. Con el hombre masa no seleccionado ocurre otro tanto. (Y hacemos exclusión de las formas violentas de los hombres cultos que entrañan una categoría distinta y no encuadran en el orden de ideas en que nos hallamos en este momento).

El buen juicio nos debe inducir a la comprensión. Otra cosa es torcerlo. ¿Por qué la fuerza pública pega? Sin entrar en el cuanto y el como, habremos de convenir en la perogrullada de que si ha de actuar como tal fuerza no puede avenirse a que otra fuerza se le ponga, la mediatice o anule. Mucho más si aquella fuerza es la encargada de mantener la libertad y el orden. No el de unos ni el de otros, no la de unos o la de otros, sino la de todos.

La huelga, como fuerza sencillamente paralizante, entendida así y no de otro modo, tiene esa ventaja ofen-

sivo-defensiva. El poder público, si no está en manos de ignaros o malvados, tiene que responder con las so'as armas de la razón, de la justicia, del interés general, amenazado, si un abuso sectorial hiere en su interés a otro interés sectorial, que mediante la huelga—si es justa—atrae a sí la atención universal y la recaba en colaboración, o se le opone y la matogra si el interés de clase es un abuso.

La sola probabilidad de una huelga general, decidió a las fuerzas armadas indecisas a dejar buenamente que el régimen monárquico se derrumbase en España. Con y sin las elecciones del 12 de abril, sin la amenaza apuntada, es casi cierto que aun tirásemos de una monarquía secular que ha vivido durante muchos años como una interinidad, ¡Y qué de males hubiera sido necesario arrostrar!

Los timoratos se asustan aún de la palabra «huelga» y del hecho de ella. La huelga, sin embargo, es la forma menos peligrosa y más moral dentro de las realidades éticas actuales. Lo es porque humaniza la lucha y debe—entiéndase bien, debe—atenuar la violencia.

Pero, para rematar: la violencia trae violencia. En este plan se sabe por donde se comienza, a donde se llega, no. Todo es pues justificable y disculpable: la violencia de estos y la de aquellos.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

Marcharse a tiempo

Gran valor tiene quien sabe centrarse. Individual y colectivamente. Tanto las personas físicas como las morales.

Así mismo, dá máxima perfección a las consecuencias que produce su actividad quien anda con sujeción a su tiempo, al lapso por que pasa.

Pero es necesario otro elemento que complete a los dos supuestos anteriores: el de marcharse a tiempo. ¡Saberse marchar! Parece, aunque no lo sea, cosa fácil. ¿Habrá cosa más sencilla que irse? Sin embargo, ¡qué difícil es marcharse a tiempo! Qué pocos, verdaderamente, saben marcharse. Y claro, luego viene lo peor: que son echados. Muchas veces, si no son claramente despedidos, se soportan a disgusto. Que viene a ser igual.

Llegar bien, hacer pasar el tiempo agradablemente, y luego irse a tiempo ¡qué encantados deja a todos! Ordinariamente nada de esto ocurre por regla general.

Unas veces se llega mal. Otras llegamos bien y nos marchamos, en cambio, a destiempo.

Los demás estamos de malas formas. Cuando no, se reúne todo en una.

Si esto es de pésimo tono individualmente, ¿cómo resultará colectivamente? Los individuos pierden sólo ellos. Se les llama li gercs o in-

TEATRO GUERRA

En este mismo mes el mayor acontecimiento del cine sonoro registrado hasta el día

MAMA

POR CATALINA BARCENA

Hablada en español y dirigida, por Martínez Sierra y Benito Perojo

educados, según. Las colectividades pierden ellas y hacen perder a las unidades de que están compuestas. Hacen un doble mal cuando realizan lo más arriba indicado. A más de que los calificativos que se les otorgan son más duros.

Si difícil es centrar a las colectividades, centrando antes a sus componentes, difícil en grado sumo es enseñar a marcharse a tiempo a esas colectividades.

Cuestión primera es enseñar a las unidades. Enseñadas, ellas mismas educarán al organismo que los reúne.

Cuando no se sabe marchar a tiempo, ya sabemos lo que ocurre: se despiden violentamente, y a esto no se debe dar lugar.

Todavía más oportuna ha de ser la salida si alguien espera. Sobre todo cuando los de casa estiman oportuna esa marcha.

No porque se llegue en triunfo, creamos que siempre será igual. En la vida nacional, tenemos muchos ejemplos de triunfos iniciales y salidas violentas. Lo peor, es crear intenciones, a la llegada triunfal. O creer se, el legado, eterno en el aposento.

Es de necesidad llegar por impulso de la colectividad misma. Característica difusora que anime en vez de aletargar, y luego irse con tal oportunidad que no sea necesario el gesto un poco violento que se hace con la extremidad inferior y que contrasta grandemente con el recibimiento hecho.

Los municipios, las provincias, el Estado, las organizaciones sindicales ¡qué bien harían con educar a sus organismos representativos para que supieran marcharse a tiempo!

Y esto es lo difícil de conseguir. Se prefiere el duro calificativo, el gesto desagradable antes que hacer

lo que es racional, o mejor, lo que es obligado en gentes que se llamen dignas y honradas.

Muchos traspiés y bastantes caídas darán las colectividades y perderán sus componentes mientras no esté en todos, fijo e imprescindible el dictado de que HAY QUE MARCHARSE A TIEMPO.

Cuando las personas individuales independientes y las jurídicas se asimilen perfectamente lo indicado, ya no tendremos miedo a las visitas prolongadas ni a los estancamientos eternos en cómodas poltronas. Un sentido de exquisita educación habrá venido a sustituir a la parte de censurable grosería que aún reina y que no es posible por completo hacer a desaparecer, pero sí encauzar para hacer viable la comodidad de todos y la buena reputación de los demás.

MIGUEL PEYDRO

Esta noche en el Guerra

ASI ES LA VIDA

Totalmente hablada y cantada en español. Sugestivo argumento

NOTAS LITERARIAS

Poemas de niños

Mala fama

No llores tú, hijo mío. ¡Qué malos deban ser esos que te han reñido sin razón! ¿Te han llamado sucio porque al escribir, te manchaste de tinta los dedos y la cara? ¿No les da vergüenza? ¿Se atreverían a llamar sucia a la luna llena si se tiznara la cara con tinta?

Hijo mío, por cualquier cosa te cul-

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :-: Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2 (-)-(-) LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13
CARTAGENA